

NUEVOS TIEMPOS A LA OFENSIVA

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Existen tres tipos de cristianos:

1. Los que aceptan seguir viviendo en la misma forma en que lo han hecho durante mucho tiempo, que se han conformado a moldes religiosos o sociales y no ansían algo mejor.
2. Los que anhelan un nuevo tiempo, lo profetizan, lo piden. Claman por un avivamiento, mientras esperan pacientemente a que Dios despierte el espíritu de aquellos hombres y mujeres que serán protagonistas del cambio.
3. Los que anhelan un nuevo tiempo, lo profetizan pero también se renuevan en sus mentes y corazones para ser odres nuevos, dignos depositarios de un vino nuevo, de una unción nueva que traiga un avivamiento especial. Los que desean ser los hombres y mujeres de Dios que transformen a la Iglesia y a la sociedad. Aquellos que han comido mucho de lo añejo pero están listos para poner fuera lo añejo y guardar lo nuevo.

Creo que ha llegado la hora para que los que hemos estado expectantes por ordinarias lo empecemos a ver, y no solamente a ver sino a hacer. Son nuevos tiempos de avivamiento para la Iglesia, nuevos tiempos de triunfo.

Algunas personas se han acercado a mí para preguntarme: ¿Qué es el avivamiento? ¿Cómo reconocer a una persona avivada?

2 Timoteo 1: 6 "Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. ⁷ Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio"

La anterior porción de la Palabra de Dios nos puede ayudar mucho a comprender lo que un avivamiento significa. Timoteo había recibido un don de parte de Dios mediante la imposición de las manos del mismo apóstol Pablo. No obstante, un tiempo después Timoteo se encontraba un poco desanimado. Antes, dice Pablo tenía una fe no fingida, lloraba y se gozaban en la Presencia de Dios, tenía un deseo ardiente de salir y predicar el evangelio; pero ahora le daba un poco de vergüenza dar testimonio de Jesús y de Pablo ante tantas adversidades que seguramente estaban enfrentando.

Así que Pablo le dice: Aviva el fuego, un fuego que ya estaba un tanto apagado. Un cristiano avivado es una persona que tiene un fuego interior, que está prendido, que la Palabra de Dios en su boca son cañonazos de fuego. No lo puede disimular, el fuego lo mantiene con el ánimo hasta arriba, quiere comerse la Palabra, se atreve a todo.

En Ezequiel capítulo 1 encontramos una descripción muy acertada de lo que un ungido de Dios es. Seres extraordinarios que son como carbones encendidos, que

tienen su habitación en medio de la bola de fuego. Se mueven como relámpagos, de frente, hacia delante, hacia donde el Espíritu les mueve.

Jesús envió a sus discípulos de dos en dos para predicar las buenas noticias del Reino de Dios, para sanar a los enfermos y para echar fuera a los demonios; así que si eran dos carbones encendidos seguramente andando juntos a donde quiera que llegaban prendían el fuego.

Así que hoy yo creo que es un muy buen día para que te prendas, para que te avives, para que se encienda tu fuego.

Desarrollo

1. Llamas de fuego.

Salmos 104: 1

“Bendice, alma mía, a Jehová.

Jehová Dios mío, mucho te has engrandecido;

Te has vestido de gloria y de magnificencia.

²El que se cubre de luz como de vestidura,

Que extiende los cielos como una cortina,

³Que establece sus aposentos entre las aguas,

El que pone las nubes por su carroza,

El que anda sobre las alas del viento;

⁴El que hace a los vientos sus mensajeros,

Y a las flamas de fuego sus ministros”

Esta porción habla acerca de Dios y de sus mensajeros, acerca de sus ministros. Dios anda sobre las alas de los vientos y Jesús dijo que el que naciera de nuevo sería como el viento, que no sabe de donde viene ni a donde va. Dios se viste de luz y Jesús dijo que la Iglesia era la luz del mundo.

Dios hace a los vientos, a los nacidos de nuevo los hace sus mensajeros, una nación de profetas. Ah, pero a sus ministros los hace llamas de fuego. Mira lo que hace la unción, hace a un profeta una llama de fuego.

2. Habitando en las llamas.

Isaías 33: 14 “Los pecadores se asombraron en Sion, espanto sobrecogió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas? ¹⁵El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa sus oídos para no oír propuestas sanguinarias; el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; ¹⁶éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras”

Aquellos seres extraordinarios que pudo ver el sacerdote Ezequiel me tienen impresionado. Ezequiel tuvo una visión maravillosa de la Gloria de Dios; un torbellino que era como un viento tempestuoso, como un tornado que se movía sobre la tierra pero que estaba envuelto de fuego. Allí dentro pudo ver que se movían estos seres

maravillosos: Tenían cara humana, cara de león, cara de buey y cara de águila, cuatro facetas en ellos. En la visión pudo ver que tenían pies de becerro, obedientes a su pastor, siempre se movían hacia donde el Espíritu les daba que se moviesen. Su apariencia era como de carbones encendidos, se movían como relámpagos. En su cabeza había una gran expansión, cielos abiertos en sus mentes, y en esa expansión había un trono y en él podía verse al Hijo del hombre sentado allí.

Quisiera que pudieras entender que la habitación de estos seres vivientes es dentro del fuego de la Gloria de Dios. Esa es la razón por la que estos seres vivientes siempre están prendidos y nunca se apagan, porque nunca se desaniman, porque nunca tienen sus mentes cerradas sino una expansión hay en ellas, porque siempre caminan hacia delante y no miran hacia atrás.

Pero, ¿quién puede habitar con las llamas eternas? Para quienes han rechazado la gracia de Jesucristo, para quienes aún siendo atraídos por Él no han rendido sus corazones sino que persisten en andar en sus propios caminos, este fuego les consume, los aniquila. Pero para quien camina en justicia en habla lo recto, para quien aborrece las ganancias deshonestas, para quien se aparta de la corrupción, para quien cierra sus ojos para no ver cosa mala, es decir; para quien anda en santidad de su corazón, estas llamas eternas son su refugio, son su fortaleza. Allí tendrá segura su provisión.

Quisiera que te acordaras de la visión que tuvo Moisés por la cual fue atraído en el monte. ***Éxodo 3: 1 “¹Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios. ²Y se le apareció el Angel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. ³Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. ⁴Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. ⁵Y dijo: No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es.*** Él vio una zarza ardiendo pero que no se consumía, quisiera que entendieras que esta es la señal de la santidad, la marca de la Gloria de Dios. Moisés era invitado a ser una antorcha humana que no se consumiera por el fuego, sino que todo aquel que se le enfrentara cayera ante sus flamas.

Un ministro de Dios es una llama de fuego que viven en santidad.

En las últimas dos semanas mucha gente me ha preguntado sobre el secreto para no pecar, para no caer en la tentación porque de alguna forma aún y cuando desean ya no pecar, lo siguen haciendo una y otra vez. ¿Qué tengo que hacer para dejar definitivamente de pecar y vivir en santidad? Me han preguntado:

La respuesta está en la Palabra de Dios: ***Lucas 4: 1 “Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto² por cuarenta días, y era tentado por el diablo”***

Jesús acababa de ser bautizado por Juan en el río Jordán. Cuando Juan lo vio llegar dijo: “Este es de quien les he hablado que es más grande que yo, y quien les puede bautizar con Espíritu Santo y fuego”. Juan no quería bautizarle, pero Jesús le dijo que era muy importante que lo hiciera. Ese día Jesús sería lleno del Espíritu y marcaría el inicio de su ministerio.

Jesús fue llevado por el Espíritu de Dios al desierto para ser tentado por el diablo. Lo llevó justo hacia los lugares de habitación del enemigo. Ahora, bien notemos que Jesús no fue antes para probar su suerte y su fuerza de voluntad, sino que fue hasta que estaba lleno del Espíritu de Dios.

No podemos pensar que saldremos triunfantes ante el diablo, presentándonos solamente con nuestra fe y fuerza de voluntad. La fe es maravillosa, ser una persona disciplinada generará muy buenos resultados, tener mucha fuerza de voluntad sin duda es una virtud; pero nada de lo anterior tiene el poder para vencer al diablo y sus tentaciones.

Jesús llegó al desierto, y después de cuarenta días sin comer, cuando su carne estaba en su máxima debilidad, entonces hizo su aparición el diablo para intentar cambiar el rumbo de su historia. El diablo quiso poner en duda su identidad de hijo de Dios primeramente, después le ofreció poder y riquezas, para terminar retándolo en poder contra poder. Es maravilloso ver como Jesús le venció con el arma de la Palabra de Dios, pero su poder interno estaba en la llenura del Espíritu.

El secreto para una vida de santidad es este: "Llenura del Espíritu". Solo entonces, quienes están llenos del Espíritu tienen poder para vencer a toda tentación del diablo, y para hacer su morada en las llamas eternas, para que la Gloria de Dios sea su refugio. Jesús salió del desierto en el Poder del Espíritu Santo. Una llama de fuego. *Lucas 4: 14 ⁴Y Jesús volvió en el poder del Espíritu a Galilea, y se difundió su fama por toda la tierra de alrededor. ¹⁵Y enseñaba en las sinagogas de ellos, y era glorificado por todos"*

3. A la guerra.

Lucas 12: 49 "Fuego vine a echar en la tierra; ¿y qué quiero, si ya se ha encendido? ⁵⁰De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¿cómo me angustio hasta que se cumpla! ⁵¹¿Pensáis que he venido para dar paz en la tierra? Os digo: No, sino disensión. ⁵²Porque de aquí en adelante, cinco en una familia estarán divididos, tres contra dos, y dos contra tres. ⁵³Estará dividido el padre contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra"

Quisiera que estuvieras conciente de que el fuego del Espíritu provoca una guerra inmediata. Las tinieblas no tienen ninguna comunión con la luz, así que de inmediato habrán problemas. División en las familias, padres contra hijos, esposo contra la esposa, etc.

No obstante sabemos que la guerra no es contra sangre o carne, sino contra potestades de maldad en las regiones celestes. Pero tú puedes darte cuenta rápidamente del estado de guerra cuando ves que el mundo, que la sociedad, está en contra de los cristianos. Se acepta como sabiduría a cualquier tipo de religión oriental y aún se enseñan sus principios, se entiende como cultura cualquier tipo de rito pagano, se dice que son usos y costumbres. Pero el cristianismo por una parte y los judíos por la otra son el rechazo total del mundo.

Estamos en guerra, es la noticia que quisiera que todos ustedes supieran. Los tiempos de avivamiento son tiempos en que la guerra espiritual se incrementa y fortalece.

“Las puertas del hades no prevalecerán en contra de la Iglesia”, fueron las palabras de Jesús. Así que ministros de Dios, ungidos del Señor, llamados por Jesucristo, creo que podríamos dar un buen grito de victoria. Por la llenura del Espíritu, por Su Poder, por el fuego.

4. Armas de Expansión.

Hemos hablado ya de algunas armas espirituales que tenemos, como ungidos de Dios, para derribar los muros del hades, para hacer caer sus puertas:

- a). Oración. Coloca a las fuerzas espirituales de Dios a nuestro favor.
- b) El Espíritu de Dios. Libera de la cárcel y cadenas a los que han estado presos.
- c) La alabanza. La vara de justicia de Dios golpea al son de los panderos y las guitarras. Mientras el pueblo de Dios alaba, la poderosa voz de Dios es escuchada, mientras que su brazo es extendido en contra de los enemigos
- d) La Palabra de Dios. Es fuego y martillo que desquebraja las piedras de una muralla. Es el gran poder de decir: “Escrito está”. Es por ello tan importante no cesar de predicar las buenas noticias de Jesús, de continuar hablando una y otra vez la Palabra de Dios. Yo sé que cada predicación, que cada meditación escrita y enviada por Internet, es un martillo que está desquebrajando las piedras de las murallas que el enemigo ha levantado para no dejarte vivir en la abundancia y felicidad a la que has sido llamado.

e). **La sangre del Cordero y la Palabra del Testimonio.** *Apocalipsis 12: 9 “Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero; fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él. ¹⁰Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. ¹¹Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y menospreciaron sus vidas hasta la muerte. ¹²Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos. ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo”*

El capítulo 12 de Apocalipsis revela la gran guerra espiritual que existe entre las fuerzas de Satanás y las fuerzas de Dios. El diablo fue totalmente vencido en la cruz, cuando Jesús, el cordero de Dios llevara todos los pecados de la humanidad. Por lo tanto, ya no habiendo nada de que inculpar a los que creyeran en Jesús, el diablo ya no tenía nada que hacer en el cielo. Todo su poder en el cielo estaba basado en la acusación, pero una vez despojado del mismo, fue arrojado hacia la tierra.

Que gusto saber que en el cielo ya no hay ninguna de las huestes del diablo, pues ya fueron arrojados de allí, así que nuestra ciudadanía, el lugar en donde Jesús está preparando lugar para nosotros está libre de toda su influencia. Allí no habrá enfermedades, no habrá tristeza ni dolor, no será vista la pobreza, ni la aflicción.

El grave problema es para los moradores de la tierra, dice la Palabra de Dios, pues el diablo ha sido arrojado allí con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo. Ahora bien, quisiera que pusieras mucha atención. Todos los que estamos aquí en la tierra que hemos creído en Jesús, tenemos una arma espiritual ofensiva poderosísima para derrotarle y no sufrir sus daños: “La sangre del cordero y la Palabra de nuestro testimonio”.

No son dos armas, es una sola. Se trata de testificar lo que la Sangre del Cordero ha hecho en nuestras vidas. Cuando testificamos de ella es como cuando el pueblo de Israel pintaba sobre sus puertas la sangre derramada del cordero para la pascua. El destructor no pudo entrar en aquellas casas en donde la sangre del cordero estaba pintada. Así, el día de hoy, nosotros podemos vencer al destructor de este mundo, por medio de nuestro testimonio sobre lo que la sangre del cordero ha hecho por nosotros:

- **Redención.** *Efesios 1: 7 “en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia”* Yo puedo testificar que he sido comprado con el precio más alto del universo, la sangre del Hijo de Dios. Por lo cual no pertenezco más a este mundo, no soy propiedad de mis padres, tampoco de la nación en donde nací. Soy de la única y exclusiva propiedad de Dios.
- **Limpeza.** *1 Juan 1: 7 “pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”* Yo testifico que la sangre del Cordero me ha limpiado de todo pecado, no hay ninguna acusación posible en mi contra.
- **Justificación.** *Romanos 5: 9 “Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. ¹⁰Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida”* Yo testifico que la sangre del Cordero no solamente me ha limpiado de todo pecado, sino que me ha hecho justo delante del Padre. Hoy el Padre me ve como una persona justa, mi relación con Dios es perfecta, me he reconciliado con Dios.
- **Santificados.** *Hebreos 13: 12 “Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta”* Yo testifico que la sangre del cordero no solamente me ha reconciliado con Dios, sino que me ha santificado. Soy un santo de Dios no por mis acciones sino por la sangre de Jesús, quien padeció fuera de la ciudad recibiendo toda maldición para que yo, por su gracia, reciba toda la bendición de ser un santo de Dios.

f). **El nombre de Jesús.** *Marcos 16: 17 “⁷Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; ¹⁸tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa*

mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”

Quien creé tiene una arma ofensiva muy poderosa: El nombre de Jesús. En su nombre podemos echar fuera a los demonios, no es por nosotros mismos, sino porque Jesús nos dejó su nombre, como una “carta poder”, como el anillo del esposo a la esposa, para que en “en su nombre” se hagan cosas con su poder. Echar fuera demonios, poner las manos sobre los enfermos para que sanen.

En su nombre podremos saquear al diablo y abrir las puertas del hades.